



Oreste Plath

# **Lenguaje de los pájaros chilenos**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Oreste Plath

# Lenguaje de los pájaros chilenos

## INTRODUCCIÓN

EN CONTINUOS VIAJES a terreno ya sea para estudiar el arte popular, el habla, la comida o el folklore religioso fui acumulando fichas relativas a la vida de los pájaros con informes que conforman el patrimonio del hombre del campo.

En este centenar de fichas que se recolectaron, está vivo lo que ellos han visto y mantiene despierto su interés.

Lo mencionado en este volumen puede ser conocido de ciertos lectores, pero no se duda que se pueda dar con detalles nuevos e interesantes.

Se encuentran aves con nombres indígenas, con denominaciones españolas, con menciones derivadas de alguna particularidad de la especie, ya sea relacionada con el plumaje, costumbres y con el canto.

Hay descripciones de la vida amorosa, de la construcción del nido, de la incubación, de la crianza de los polluelos.

Están las creencias que dicen relación con el girar de las aves sobre el caminante, los cantos que anuncian la muerte, mal viaje o buen viaje, matrimonio y visitas; las que con sus idas y venidas anticipan los temblores, los cambios atmosféricos, y las que están bajo el comando de los brujos.

Se abarcan interpretaciones de los pobladores del aire en su lenguaje, leyendas, cuentos, adivinanzas, dicharachos, canciones, poesías populares y cultas.

Están presentes la paremiología, la ornitoponimia, la ornitomancia y la ornitoterapia.

Todo tiene un carácter popular, y en tal sentido debe interpretarse. Muchas veces a una especie le han creado otra, que es la misma, lo que se ha respetado, lo que es un error para otros, para ellos es una verdad empírica.

Estas son semblanzas de pájaros tomadas de la vida natural, no es un trabajo con compromiso científico ornitológico, aunque existe una coincidencia de finalidad, pero no de método.

No hay duda que mucho de esto puede parecer exagerado. Depende de estar familiarizado o no con una cosa, el que ésta nos parezca o no extraña. Tan pronto como una costumbre o una creencia se torna cotidiana deja de ser original.

Es realmente asombrosa la rapidez con que uno se familiariza con las cosas más sorprendentes.

Si algo de lo que se relata puede parecer exagerado, no es nada más que los pájaros y su relación con el hombre del pueblo.

## **PREFACIO DEL AUTOR**

CUENTA UNA ANTIGUA LEYENDA de pájaros, que un viejo se hallaba sentado a la vera de su jardín, que era de encanto, poco posible encontrar otro mejor en la región.

De pronto, un pájaro extraño, pequeña ave venida de otros aires. atravesando fronteras, distrajo al anciano quien dejó de pensar en los negocios, para desear por un instante volar con ella.

Entonces quedó ciego.

—Oh, Dios, —imploró— devolvedme la vista.

Una voz misericordiosa se dejó oír:

—¿Prometes usar de tus ojos para conocer antes que nada tu pueblo, tu paisaje, sus pájaros?

—Te lo prometo —contestó el afligido anciano.

La luz descendió sobre su noche, y recobró entonces la mirada y se dio a recorrer su patria, desde la pampa caliente a la pampa helada, de la cordillera al mar, de las verderías a los pajarales.

Deleitó sus ojos con el bello plumaje de las aves y su oído con el cantar armonioso. Y sufrió con el viento recio

Supo por los campesinos que los pájaros cuentan para su defensa con los medios generales de lucha por la existencia, como el vuelo, la carrera, la inmersión en el agua, la coloración de las plumas. Y que contienden dentro de la misma clase por los alimentos, por el territorio, por la hembra.

Que algunas aves se echan para mimetizarse, para descansar, aprovechar el fresco de la tierra o bañarse, lo que hacen revolcándose.

Que los pájaros de la misma especie pueden reconocerse por el canto; que en la inquietud amorosa, el canto es un recurso de conquista; es una manera de afianzar el dominio del macho sobre su territorio, es decir, marcar los límites de su feudo; que cantan en el trabajo

para hacer más tierna y delicada la hechura del nido; que es el pago a la hembra del sacrificio de la incubación; que anuncia a la comunidad algo que produce recelo, que cumple misión de alertar los peligros.

Aprendió que hay algunos que imitan el canto de otras aves; que silban, que producen ruidos de arrastre o de percusión al batir las alas; que se juntan en animadas reuniones, dadas sus condiciones comunicativas.

Y el anciano, un día llegó a su jardín, había caminado por alamedas y palmerales de trinos, había visto enormes pajaradas en las trillas y en los campos recién arados.

En reposo se puso a componer un libro sobre el paisaje y los pájaros, que es la poesía de la tierra.

Escribió de las aves productoras de fertilizantes para numerosos cultivos; de las destructoras de insectos y de otros invertebrados nocivos a la agricultura; de los auxiliares a la polinización de diversas plantas cultivadas; de los que para alimentarse destruyen carroñas, en ocasiones infectas, en los campos; y de las que contribuyen con su carne a la alimentación del hombre.

Y cuando descansaba en su jardín, al ocaso, sentía una secreta alegría al reconocer al Bailarín, porque mientras ejecutaba una serie de movimientos caprichosos en el aire, cantaba en forma vigorosa; al Colegial, porque lleva en su espalda una mancha cuadrada de color café semejante a la mochila de un niño que va a la escuela; al Cachudito, por la cresta o moño que ostenta en la cabeza, como cuernecitos su canto tenue y trinado; a la Monja, que fuera de su plumaje gris oscuro, lleva dos mechoncitos de plumas blancas muy sobresalientes a ambos lados de la cabeza, semejando la toca de las profesas.

Y mayor era su embeleso cuando escuchaba a los pájaros dialogar con su propia dicción, sentía el mismo goce que asiste a los hombres del campo cuando conversan con ellos como con el agua, la piedra o el árbol.

## **CHINCOL**

*Zonotrichia capensis chilensis* (Meyen).  
Desde Atacama hasta las islas Guaitecas.

Simboliza lo pequeño y movedizo. Según Claudio Gay, su canto es:

i-tio-chiu-chiu-trri

Y el pueblo lo interpreta:

abis visto mi tío-tío-tin

Otros dicen que pregunta:

¿Han visto a mi tío Agustín?

Y los graciosos lo entienden así:

¿Han visto a mi tío Agustín,  
con un zapato y un calcetín?

Se sabe que en un partido de chueca que realizaron los pájaros, el Pillo quedó herido y el Chincol se acordó que tenía un tío doctor y salió en busca de él y como no lo encontraba tan fácilmente, comenzó a preguntarle a medio mundo por su tío Agustín.

Y esta búsqueda de su tío Cucho, la realiza por llanuras, cerros y cordilleras, tanto de día como de noche.

Como se sabe, el Chincol se vio involucrado en una zafacoca, en la que se le señaló como autor de una puñalada a la Loica. Llevado al juzgado, ante el juez se defendió diciendo que no tenía la culpa, fue el Siete Cuchillos, que lo tentó con un cuchillo, porque él no era hombre de matar.

El juez ordenó apresarlo y lo condenó a llevar grillos. Por eso anda a saltitos. No puede caminar como los otros pajaritos.

Muy a lo lejos, en algunas escuelas, niñas juegan al Chincol. Dos se ponen en cuclillas frente a frente y dicen este diálogo:

—Comadre Rana. —¿Qué quiere, comadre? —Un vasito de agua. —¿Para quién? —Para su compadre. —¿Cuándo llegó? —Anoche. —¿Qué le trajo? —Un corte de vestido. —¿De qué color? —Verde Limón. —¿Qué le dijo? —Que bailáramos el Chincol.

Saltando en cuclillas:

Chincol, Chincol,  
zapato de charol;  
pícale Chincol,  
zapato de charol...

Se oye este cantar:

En una noche de Dios  
me levanté muy tempranito  
y saben con quién soñé  
con un lindo Chincolito.

Tan lindo era  
muchos saltitos daba,  
la colita meneaba  
y el moñito lo paraba.

Disculpen, señores míos,  
que este sueño  
no pudo ser más largo  
porque luego desperté.

La alusión al moñito hace referencia a que en el tiempo de amores levanta, como penacho, las plumas de la cabeza.

En Chiloé lo llaman Copete, debido a este adorno que lo engalana.

Y hay una copla popular que dice:

En el medio de la mar  
suspiraba un Chicolito  
y en el suspiro decía:  
"Échele chicha al cachito".

Si a un viajero nocturno le canta el Chicol, desgracia, pero se contrarresta el peligro rezando la presente oración:

Virgen sagrada, escúchame,  
porque te tengo presente  
me retires del Demonio.  
siete leguas del paciente.  
Por los martirios y clavos  
y la sentencia tan juerte,  
tres golpes te dio Pilatos  
para enclavarte, Señor  
Permitisteis el padecer  
por tu Divina Pasión,  
con la hería en el costao  
que tu cuerpo penetró.  
Favor te pido y amparo  
que mi cuerpo no sea muerto  
sin merecer confesión;  
y en el ara del altar,  
merezca su bendición.

Disparar de Chicol a Jote es, en sentido figurado, el que se enamora de mujer de cualquier condición social, edad, obesa o flaca, agraciada o sin gracia.

Tiene menos sebo que pata de Chicol, hace referencia a persona delgada.  
Chincoleo, es caminar a saltitos como lo hace el Chicol.

Los bebedores, a un preparado alcohólico, le pusieron Chicol, el que está compuesto de agua mezclada con aguardiente.

En la ornitoponimia figura Chincolco, Aguas del Chincol; y Chin coihue, Lugar de Chincoles.

## **CANARIO**

Procede de las islas Canarias, es de trece centímetros de longitud, aproximadamente, con alas puntiagudas, cola larga y ahorquillada y plumaje amarillo, blanquecino o verdoso.

Se caracteriza por su mejor y más sostenido canto. Al macho se le encomia como pájaro de trinos.

Como ave canora se salva de la persecución a cambio de su vida en cautividad.

Se les tiene en jaulas doradas que cuentan con comedor, dormitorio y sala de baño.

Les cambian los insectos, el néctar de las flores del damasco, por una comida especial.

Se habla de canaricultura, cuidado e industria de los canarios. Se les presenta en exposiciones, tienen primeras medallas otorgadas en varios países.

Modulan sus trinos en las casas, donde ofrecen conciertos. Hay entre ellos magníficos cantores, verdaderos virtuosos que hechizan con sus melodías. Otros son concertistas. solistas, los canarios flauta.

Se habla de color Canario, que es el semejante a ellos. o vestida de amarillo; y Canario, es la persona rubia.

Antiguamente, en los hoteles se daba el nombre de Canario a la persona generosa y que otorgaba buenas propinas; Canario, se le llamaba al cajero de Banco, por el hecho de estar detrás de una rejilla de bronce.

Y al exquisito para comer, se le dice: Lo esperamos con sesos de Canario.

## **SIETE COLORES**

Tachuris rubrigastra rubrigastra (Vieillot).  
Desde Aconcagua hasta Chiloé.

Se cuenta entre los pajaritos vistosos de Chile, tal vez por la belleza de los siete colores: amarillo, azul, blanco, bronceado, carmesí, negro y verde.

Su grito es como el croar de un sapito.

No se adapta a la vida cautiva.

Consultado un campesino si sabía por qué se llamaba Siete Colores, respondió que cuando niño escuchó que un pajarito desplumado se escapó casi de la olla y como pudo llegó al taller de un maestro carpintero, y se untó todo su cuerpo de cola; después en la lengua de los pájaros, le fue contando a cada uno de ellos, hasta el número de siete, su desgracia de encontrarse desplumado, y les pidió tres plumitas, y se las iban dando; y como estaba untado de cola, se le iban pegando.

Como cada pluma era de un color; se quedó el pajarito más bonito que antes, con siete colores.

Otra versión de su cromatismo es ésta: Después del Diluvio, el Señor mandó un arco iris gigante. Este pájaro, que era juguetón, quería pasar sobre el arco iris, pero se caía a cada empeño. Volvía de nuevo a empezar y aleteaba bien rápido tratando de vencer el espacio coloreado. Tanto esfuerzo hizo, que al final pudo cruzar el arco iris y cuando salió de esta transverbera venía con siete colores.

## **PICAFLOR**

Stephanoides stephanoides (Lesson y Garnot).  
Desde Atacama a Magallanes.

Pajarillo diminuto, de pico delgado como un alfiler. Alguien lo llamó Tominjo, porque no pesa más que un tomín, que es la décima sexta parte de una onza.(1)

Su canto es como un silbido muy claro, débil y proporcionado a su organismo. Entre las especies de Chile, en Arica se encuentra uno de los picaflores más chicos del país.

En la isla de leyenda, Robinson Crusoe, es rojo con la cabeza como cobre y ella verde.

Ella pone unos huevos de la magnitud de un garbanzo.

Lo elogian como notablemente bello por su vestido de sutiles plumas y por los cambiantes que ofrecen los finos colores que permiten la gradación de los matices. Tiene el resplandor del oro y de las piedras preciosas.

Hasta después de muertos, disecados, conservan su esplendor.

Como es un bebedor de ambrosía, por otro nombre tiene el de Bebenéctar, lo llaman también Colibrí y por permanecer largo rato suspendido fijamente en el aire, por avanzar, retroceder, descender, le viene que le digan Tente en el Aire, pero el más corriente es el de Picaflor de picar la flor, lo que no hace. Le apetece sobremana el néctar de las flores, el que sorbe con tal delicadeza, que no les causa el menor daño. Aparece repentinamente, y para de pronto su vuelo vertiginoso ante una flor, y puede que dé con un insecto de ellas.



Se hurta con precipitación de los ojos de quien le mira.

Se le considera como el símbolo de la inconstancia, porque continuamente salta de flor en flor, lo que sí hay que aceptar es que es polígamo. Ser un Picaflor es ser muy cambiante en el amor.

En el invierno se retira a las concavidades de los árboles y en ellas se sepulta y adormece con tal suspensión de los sentidos, que parece muerto, para volver en su tiempo a los campos de flores con nuevo vigor.

Para los campesinos es un misterio, no saben lo que ocurre con ellos en la época de lluvia. Si bien opinan que se ocultarían en troncos huecos, pasando esa temporada en sueño, o bien se colgarían de una rama.

Los mapuches lo conocen por Pingueta o Pincuda y creen si llevan a sus nidos un cabello, la persona a quien pertenece queda expuesta a fuertes y prolongados dolores de cabeza.

A la vez presagia muerte por ahorcamiento a las personas que les toma cabello para hacer su nido, sobre todo a las mujeres. Como lo ven aletargado y pendiente de una rama, generalizan que así quedarán quizás las que han tenido cabellos en contacto con el Picaflor (Reducción de Angol).

Siempre los mapuches les han asignado propiedades purificadoras y hombres y mujeres corrían tras estas inquietas avechitas con la esperanza de aprovecharlas para redimirse, lograr una purificación y alivianarse.

En Chiloé lo distinguen con el nombre de Pinga, Pimpinga y las mujeres que no pueden ser madres creen que cogiendo un Picaflor y al suave contacto con sus manos dejándolo luego en libertad, se recibe la dicha de engendrar.

Ornitoponimia: Pindaco, Agua del Picaflor; Pindahue, Lugar de Picaflores; Pindapulli, Tierra de Picaflores.

---

**[Facilitado por la Universidad de Chile](#)**

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.



**editorial del cardo**